7
14792 16

16

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

1923

AVN DE NOCHE ALVMBRA EL SOL,

COMEDIA FAMOSA,

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey don Sancho de barba.
El Principe D. Carlos su hijo.
Don Iayme de Aragon galan.
Don Iuan de Zuñiga galan.
Nebli gracioso.
Doña Sol Abarca dama.
Doña Costança dama.
Ines esclaua.

IORNADA PRIMERA.

Salen don Iuan de Zuñiga y Nebli.

d. Iu. Seas Nebli, muy bien venido.
Neb. Ea don Iuan, ya me tienes
en Pamplona. *d. Iu.* Galan vienes.
Neb Esso siempre yo lo e sido.
d. Iu Como en la Francia te ha ydo?
Neb Bella ciudad es Paris,
d. Iu. Oxala su Flor de lis
dé a España dichoso fruto.
Neb Por tu ausencia visten luto
las damas de aquel Pais,
como te vá de Constança?
d. Iu. Ya no puedo querer yo
a Costança. *Neb* Porque no?
d. Iu Porque con feliz mudança
de don Iayme esta esperança,
que logra siempre conmigo,
la dexo ya no la sigo,
y adoro a vn Sol no te assombre.
Sol digo y Sol es su nombre,
ya me declaro contigo.
Mucho tengo que contarte;
casado estoy en secreto.
Neb. Iesus, tu eres el discreto?
tu el valiente como vn Marte?
tu el Nauarro Durandarte,
a quien vi en Francia llamar,
el nos de España, y no Par,
aunque digo neciamente,
agora eres mas valiente,
pues te atreuiste a casar.
Y a quien es de tantos modos
tan pesada compañia
que si es fea, es solo mia,
y si es hermosa, es de todos:
yo metido hasta los codos
en empeños, y cuydados,
mas tente allá tus enfados,
que yo aunque me hables en ello,
no pienso dezirte aquello
de suegros, y de cuñados.
d. Iu. Calla hasta saber despues

PASCUAL de GAYANGOS

© Biblioteca Nacional de España

la muger que yo elegi,
lo que he passado Nebli,
de penas en solo vn mes,
mas razones, razon es,
que cueste dificultades,
bien de tantas calidades,
Sol que sale, Luna llena,
y Cielo en noche serena,
no son tres grandes beldades?
Puee mayor es la que adoro,
el Sol es vn Rey tan bello,
que de su mismo cabello
haze su corona de oro:
mas depone su decoro
en su Ocaso, y introduzen
Astros que de noche luzen,
si otras damas son Estrellas,
mi Sol siempre luze, y ellas
siempre con el se desluzen.
La Luna luz plateada
del Cielo hermosa es sin duda,
pero hermosa, que se muda,
porque es su beldad prestada,
ya está llena, ya menguada,
mas mi esposa celestial,
Astro que està siempre igual,
es con luz propria, no agena,
Luna que està siempre llena
de su beldad natural.
Hermoso es todo esse velo
estrellado, mas no viue,
ser mas perfecto recibe
qualquier viuiente del suelo:
Mi esposa tambien es Cielo,
mas tan viua en cada accion,
que alma todas ellas son,
y assi es con gloriosa palma,
supuesto que toda es alma,
Cielo sin imperfecion.
Luego tal beldad alcança,
que es cielo, y cielo viuiente,
Sol, y Sol sin Occidente,
Luna, y Luna sin mudança;
Logròse pues mi esperança,
y gozo sin duda alguna,
tres hermosuras en vna,
tan sin defeto, y tan bella,
que se han enmendado en ella
el Cielo, el Sol y la Luna.

Nebl. Por Dios, que lo has dicho bien,
ayas dicho mal, o no,
mas voy al caso, que yo
se hablar de veras tambien:
que Sol es este con quien
casado, don Iuan, te hallo?

Iu. No sin causa te lo callo,
pero en fin ya estas aqui,
y aunque es tan secreto, a ti,
y a don Iayme è de fiallo.
Aqui vendra, aqui le espero,
que a esso he venido a palacio,
a don Iayme pues de espacio
contar esta historia quiero,
y assi no te la refiero,
porque tu la oyras con el.

Neb Iayme es tu amigo fiel,
mas el y Costança viuen.

sale Costança Conmanto y don Iayme.

Iay. Ay Costança igualdad tienen
lo hermoso en ti y lo cruel.

Cos. Don Iayme vos sois galan,
y os estimo de manera,
que a vos sin duda os quisiera,
sino adorara a don Iuan:
Todos los gustos estàn
contrarios, que el me aborrece,
al passo que mi amor crece,
pero a vos os satisfaga,
que quien vuestro amor no paga,
a lo menos lo agradece.
Con esto dadme licencia.
que ver al Rey solo espero,
alli està don Iuan, no quiero
hablarle en vuestra presencia,
no porque avrà competencia,
que ello puedo assegurar

amis-

© Biblioteca Nacional de España

amistad tan singular,
sino porque de mi gusto
tendreis vos zelos, y es justo
no daros esse pesar.
Iay. Podreis lograr el intento
de hablar al Rey?
Cost. Yo tendré
orden de verle, aunque sé
su perpetuo encerramiento,
y que vuestro valimiento
podrà introduzirme, a Dios. *Vase.*
d. Iu. Iayme yo os espero a vos,
mas no llego quando os veo
con Costança que desseo
no estorvaros a los dos.
Iay. Don Iuan yo le creo assi,
al Rey quiero hablar agora,
quiçà de vos, que os adora,
tan ciega como hasta aqui.
d. Iu. No tengais zelos de mi,
que si ella en cruel ha dado,
yo os tengo ya assegurado.
Iay. Ya sè don Iuan lo que os deuo,
dezidme lo que ay de nueuo,
que me teneis con cuydado.
d. Iu. Escuchadme pues, que es deuda
a obligaciones passadas,
en el peligro presente,
hablaros con confiança.
Yo suelo amar tan secreto,
que esta fineza ordinaria
de no dezirselo a nadie,
porque otros tambien lo vsauan.
Me parecio vil, y a solas
andaua yo dando traça
como poder esconderlo
de la mitad de mi alma.
Y hallè el modo que vn amante,
que como yo se recata,
ni aun a vos su amor os dixo,
no porque de vos se guarda,
sino por poder preciarse,
que el secreto de su dama,
si a la media alma lo fia,
a la otra media lo calla.
Casado estoy en secreto
con esta primer palabra,
os digo, que ya sin duda
sereis dueño de Costança.
No penseis que me è casado
secretamente por falta
de meritos en mi esposa,
que mas vrgente es la causa;
ni por ser tan desvalido,
que è visto apenas su cara
al Rey don Sancho, que oy reyna;
siendo yo Zuniga, rama
de Yñigo Arista, y pudiendo
en mi capilla, y mis armas
ser por numero de estrellas
tantas Lunas Otomanas.
Bien que al Rey por su retiro,
Castilla, Aragon, y Francia,
ya comunmente don Sancho
el encerrado le llaman.
Y assi don Carlos su hijo
con libertad mas bizarra,
ya casi dueño gouierna
la corona aun no heredada.
Yo, don Iayme de Aragon,
mirè doña Sol Abarca,
a quien sabeis que dio sangre
la casa Real de Navarra.
Vila, y fueronse tras ella
los ojos, que la mirauan,
tras los ojos los afectos,
tras los afectos las ansias,
tras las ansias los suspiros,
tras los suspiros el alma,
y tras el alma vn desseo
de tener muchas que darla.
Sol con que ser de mi Estrella,
quiçà igualmente inclinada,
con vn precepto inviolable,
me dio licencia de hablarla,
porque me mandò imperiosa,

© Biblioteca Nacional de España

aunque cuerda, y recatada:
que por forçosos respetos,
que a nuestro amor importuauan,
ni aun a vos os lo dixeste,
era el caso de importancia,
y yo jurè la obediencia,
si fue culpa perdonalda.
Hablaua me pues y viendo
la nota, o la vigilancia
de vnas vezinas curiosas,
quiçà mal intencionadas,
que ay en las guerras de amor:
quien sin trabajo, y sin paga
se estaràn toda vna noche
siendo posta a vna ventana.
Dexò de hablarme en la calle,
y por vna puerta falsa
me entrò vn amor verdadero
a clausura tan sagrada.
Esta ocasion entre amantes,
aspid que muerde, y halaga
Hiena, que mata y que llora,
Sirena que duerme, y canta.
Yo amante, y fauorecido,
ella fina y obligada,
yo importuno a los fauores,
ella a las porfias blanda.
La resolucion postrera
no es menester declararla,
que ay sucessos que se dizen
con lo mismo que se calla.
Ya pues ambas voluntades,
vltimamente empeñadas
con fauores, que a los fines
grosseras dichas aì cançan.
Supe que el Principe (ay triste)
tan loco a Sol adoraua;
que auiendo de ser su esposa
la serenissima Infanta
de Aragon, con quien estàn
sus bodas capituladas
a pesar del Rey su padre,
ni lo atiende, ni se casa.
su Alteza, pues que de noche
la misma calle rondaua,
porfiado amante, o ciego
mariposa de su llama.
Supo mi amo, que vna noche
me vio salir de su casa
de mi Sol, y conociome,
pues luego con voz turbada
me dixe, Don Iuan teneos,
el Principe es quien os habla,
hijo soy de vuestro Rey:
yo yo adoro a Sol ingrata,
yo no puedo mas, yo muero,
si alguna dicha os dio entrada,
Icaro de tanto rayo.
El mismo Principe os manda,
que no bolvais mas a verla,
pues yo la adoro, olvidalda,
aqui ayme quede muerto.
Eloseme en la garganta
la voz, y en la tierra inmobles
fueron de marmol las plantas:
mas ya en fin quando en el pecho
respiro la vital aura,
y vio de sus facultades
con el calor delatadas.
Empecé a hablar, y atajome,
diziendome; Don Iuan basta,
esto ha de ser sin respuesta,
aunque mas razones aya.
Fuesse, y yo quedé sintiendo,
violencia tan temeraria,
como deudor tan forçoso
de obligacion tan honrada.
Dixele a Sol el sucesso,
y temerosa dio traça
en secreto a nuestras bodas,
por quedar assegurada.
Yo por el Principe quise
escusarme y escusarla,
temiendo quiça las quexas,
aun mas que las amenazas.
Mas lagrimas de muger,

© Biblioteca Nacional de España

Sol con justicia tan llana,
yo conuencido y la deuda
a honor de sangre tan alta.
Casème con tal secreto,
que sola Ynes vna esclaua
de Sol confidente, sabe
que està conmigo casada.
Adoramonos los dos,
y aunque son muy limitadas
mi hazienda, y la suya Iayme,
entre vnas pobres alhajas,
estoy tan rico con ella,
que si es muger honrada,
corona de su marido,
no embidio al mayor Monarca.
Y viue Dios, que a Castilla
dispusiera vna jornada
por ver a vn deudo de Sol,
sino temiera dexarla.
Y sino me voy, porfia
su Alteza con tal instancia,
que en zelos aueriguados
temo iras executadas,
y aun otros futuros males,
figurada entre las ramas,
que forman en vna selva,
verdes techos de esmeralda.
Dos paxarillos amantes,
que con vnas pobres pajas,
van fabricando su nido
a los polluelos que aguardan.
Y que vn caçador astuto,
quando todo el nido saca,
quita a los padres que viuan,
y a los hijos, que a luz salgan.
Pues veis aqui mi retrato
en las verdes esperanças
de vn matrimonio secreto,
desseo yo entre las alas,
o los rayos de mi Sol
ver felizmente abrigada,
sucession dichosa, quando
a estas prendas esperadas,
Conformemente, aunque pobres,
fabricamos nido, o casa,
siguiendo al padre, y queriendo
con ocultas asse chanças
coger la madre en el nido,
consorte amorosa, y casta,
el Principe, que cruel,
todo de vna vez lo acaba,
harà a los padres que mueran,
y a los hijos que no nazcan,
Yo vengo pues a pediros,
pues sois toda la priuança
del Principe, que si a caso
llega a saber lo que passa,
que yo sé que està zeloso
nuestra antigua amistad haga
su oficio en las ocasiones,
pues esta es tan apretada.
Tened lastima, don Iayme,
sino de mi, que me agrauian,
de vna hermosura inocente,
de vna virtud soberana.
Vn desdichado dichoso,
que con tantas veras ama,
y con tanto amor padece,
os ruega, y de vos se ampara,
quando ya ampararme es deuda,
porque la nobleza hidalga
deue al ruego de justicia
lo que a la piedad de gracia.

Iay. Don Iuan, yo os buscaré luego,
y dos que agora a esta sala
el Rey, y el Principe salen,
y porque se persuada,
que vos no me aueis hablado,
conuiene a la misma causa,
que conmigo no os vea.

Iu. A Dios pues, hasta mañana,
ven Nebli. *Neb.* Vamos, que quiero
besar los pies a mi ama,
que si es Abarca, y es Sol,
pienso que quando leuanta
esse mismo Sol del lucio,

© Biblioteca Nacional de España

dos atomos con que anda,
abarca de luz se ajusta,
y rayos de oro se calça.

Vanse Nebli y don Iuan, y sale el Rey, y el Principe.

Prin. Vuestra Magestad señor
no me apure, que me cansa
todo lo que no es matarme.
Rey. Toda esta vida es batalla,
don Iayme, que dezis desto?
Iay. Digo señor, que me espantan
en vn Principe tan sabio
tristezas tan ordinarias.
Rey. Carlos, yo os tengo casado
con doña Violante, hermana
de don Pedro el Quarto, felix
de Zaragoza, y de España,
y Rey, y padre, pues tengo
valor juntamente, y canas
tendrè entre consejos cuerdos,
resoluciones gallardas.
Prin. Yo la tengo de morir.
Rey. Don Iayme doña Costança
me refiriò todo el caso,
y que doña Sol Abarca,
que ama en secreto a don Iuan,
con quien de casarse trata,
la misma Costança inquieta
el Principe muy humana.
Prin. Hable vuestra Magestad
deste Sol con mas templança,
que no es mas puro el del cielo;
aunque a mi su luz me abrasa,
Rey Que bien parece entre el Regio *Ap*
esplendor esta bizarra,
generosidad, que el hombre
que con sus zelos infama
la muger que quiere, y mas
quando no piensa dexarla,
o no tiene entendimiento,
o buena sangre le falta,
Iay. Don Iuan està en gran peligro.
Rey. A caça saldreis mañana,
que quiero que os diuirtais.
Prin. Verè alli representada
en las fieras mayor fiera,
mas me entristece la caça.
Rey. Yd a la casa del Campo.
Prin. Digo, que yrè donde manda
Vuestra Magestad señor,
Rey No me bolvais las espaldas,
que os quiero mas que a mi vida,
escriuid, porque se parta
el correo a Zaragoça;
que esso solo es lo que aguarda.
Prin. Vayase sin cartas mias.
Rey. Como ha de yr sin vuestras cartas?
Prin porque muero. *Rey.* Dios os guarde
Prin. Vuestra Magestad se vaya,
o yo me yre. *Rey.* Bueno està,
que arguye poca constancia
rendirse a passion tan necia,
que por serlo es porfida.
Casaos pues y obedecedme
con el rigor, y obediencia,
que deueis a vn Rey, y padre,
que mas que a si mismo os ama:
o por el siglo dichoso
de la Reyna, que eleuada
a mejor corona, pisa
zafir del supremo Alcaçar,
que a pesar de vuestro afecto,
que assi la razon arrastra,
os castigue rigoroso,
sino en vos, en quien lo causa. *Vase*
Iay. Señor ved, que vuestro padre.
Prin. Iayme no me digais nada,
yo estoy resuelto, don Iuan
de Zuñiga ha entrado en casa
del Sol que adoro, despues
que con paciencia escusada
le auisé, que la olvidasse,
pues que yo no la olvidaua:
traydor fue, pues bolvió a verla,
su muerte es justa vengança
de mis zelos, ya es de noche,

yd

© Biblioteca Nacional de España

y d luego, y executalda.
Ray. Señor, Principe soys justo,
y a vos don Iuan no os agrauia,
porque yo se. *Prin.* No sabeis
cosa que importe a mis ansias,
ni a mis zelos viue Dios,
que ha de morir. *Ray.* Si se igualan
la piedad, y la justicia
en las deidades humanas.
como a tal. *Prin.* Esta es sentēcia
que passó en cosa juzgada,
no ha lugar apelacion.
Ray. Si, mas ay quando es contraria,
suplica a vos de vos mismo.
Prin. Rayme. *Ray.* Señor, vinculada
os tengo a vos mi obediencia.
Prin. Pues no repliqueis palabra.
acabad su vida y dad
la vuestra por acabada.
Ray. Si darè si se la quito,
pues en la suya estàn ambas.
salen doña Sol y Ynes esclaua.
Ynes. Que es lo que escriue Costança
en este papel? *Sol.* Ygnora
mi casamiento, en que agora,
ni della harê confiança,
y assi me escriue, que quiere
ser mi huespeda vnos dias.
Ynes. Tu que respuesta le embias?
Sol. Ynes bien claro se infiere,
como é de tenerla en casa,
siendo ya don Iuan mi esposo,
y el secreto tan forcoso?
Ynes. Tu no sabes lo que passa,
don Iuan la quiso muy bien,
y pienso si a casa viene,
que es de zelos que del tiene.
Sol. Yo lo presumi tambien,
mas don Iuan me satisfaze
tan leal, que mis rezelos
aun no han llegado a ser zelos,
con todo si don Iuan haze
a Castilla su jornada,
traerè a Costança conmigo,
aunque ignora como digo,
que con el estoy casada.
Temo al Principe en efeto,
que no dudo, Ynes, que acaba
la vida a don Iuan si sabe,
que es mi marido en secreto,
pues dira que se caso
a pesar suyo don Iuan.
Yn. Ay señora, que galan
vi ayer el Principe yo,
el suele dezirme a mi
sus penas, y yo le digo,
que pierde el tiempo contigo.
Sol. No, Ynes no ha de ser assi.
Yn. Luego gustas que le dé
alguna esperanza? *Sol.* Necia,
en mi tuuiera Lucrecia
menor flaqueza, y mas fè.
Yn. A quexas muy repetidas
le despido yo, que quieres?
Sol. Ynes si al Principe vieres,
no quiero que le despidas,
porque esto es llegarlo a oyr;
sino que huyendo te vengas
tan apriessa, que no tengas
a quien poder despedir.
Yn. En vano a su honor resisto,
sufra el Principe el desden,
que no puedo mas. *d. Iu.* Mi bien.
salen d. Iuan y Nebli.
vn siglo hà que no te è visto,
habla a Nebli sin recelo,
que es vn antiguo criado,
de quien siempre me he fiado.
Neb. Nebli soy, pues a Sol buelo.
Sol. Por leal a tu Señor
te estimaré. *Neb.* Agora si
puedo llamarme Nebli
con alas de este fauor.
Yn. Nebli le llama galan?
Neb. Y con hambre eterna estoy
templado siempre, que soy

Ne-

© Biblioteca Nacional de España

Nebli pollo de don Iuan.
Ynes. Nebli pollo es toda via,
pente que mudado de ayre.
Neb. La esclaua tiene donayre,
y es docta en bolateria,
dime tu tu nombre a mi.
Ynes. Ynes me llamo. *Neb.* Alto pues,
Garça parece la Ynes,
que ha de volar el Nebli.
Ynes. Luego es consequencia clara,
que algo quieres darme?
Neb. Niego
la consequencia, y el luego.
Ynes. No tiene Sol buena cara?
Neb. De limiste. *Ynes.* Ella es muger
de buena vida, y costumbres,
mas solo dà pesadumbres.
Neb. Muy pobre deue de ser.
Yn. No serlo; pues es tan bella,
date a ti mucho don Iuan?
Neb. Ya los señores no dan,
son muy pobres el, y ella.
Sol. Don Iuan no es aquel don Iayme?
Sale don Iayme.
Jay. Que desdichada hermosura!
señora Sol Dios os guarde,
don Iuan mal se disimula
el sentimiento en los ojos.
d. Iu. Gran mal su tristeza anuncia.
Iay. Retirense essos criados,
d. Iu. Salios allà. *Neb.* No me gusta
la preuencion. Ynes vamos, *Vase.*
Sol. Don Iuan, pues aqui te busca
don Iayme que soy tu esposa
le avràs ya dicho sin duda,
y sino yo se lo digo,
porque menos se auentura
en reuelar el secreto,
que en juzgar el si el lo juzga,
que pudo hallarte en mi casa,
no siendo yo esposa tuya.
d. Iu. Sol, ya don Iayme lo sabe,
pero su tristeza es mucha,
pues a los ojos se viene.
Iay. No se don Iuan como cumpla
con tantos respetos juntos,
entre penas tan confusas,
su Alteza manda que os mate,
y aunque entre miedos y dudas,
a tanta resolucion
hize replicas algunas,
quiso tomarlo a su quenta,
quando vè, que si lo rehusa
se lo encargaràn a otro,
que facilmente concluya
con mi vida, y con la vuestra,
que ninguna està segura
si peligra la del otro:
pues es de ambos cada vna.
El Principe es el juez,
que esta sentencia pronuncia;
y el delito es vuestro amor,
viue Dios que es feliz culpa,
y pienso que mi desdicha
es el fiscal que os acusa,
pues me han hecho a mi el verdugo,
que la sentencia executa.
Este es el caso, yo vengo
sin resolucion ninguna
a ponerle en vuestras manos,
vos callais, y Sol se turba.
Don Iuan muchas vidas tengo,
que ya la vuestra y la suya
tengo por proprias, y ya
no es mi desdicha tan suma,
que no quereis que sean mas,
que porque serà ventura
tener yo muchas que daros,
dexaré de tener muchas.
d. Iu. Yo no se por Dios don Iayme,
con que palabras reduzga
a breuedad tantas penas,
y assi vuestra amistad supla
lo que falta a mi discurso,
que aunque la accion es injusta.
Si vos para executalla

© Biblioteca Nacional de España

no buscasteis coyuntura,
correis peligro, y si dais
noticia al Rey, se disgusta
con vos el Principe, y veo
que el morir vos no se escusa.
Vos mirad por vos, don Iayme,
viendo tambien esta lluvia,
que tiene al Sol tan nublado
essas perlas de alva pura,
que en açuzenas, y rosas,
ni el mismo sol las enjuga.
No me pesa a mi por mi,
esta virtud que se encumbra
sobre si misma y tan alta
pisa fueros de fortuna.
Siento no mas, que si muero,
como tortola viuda,
que agora con su consorte
tan dulcemente se arrulla,
no pasarà en ramo verde,
y entre las selvas obscuras
pedirà endechas prestadas
a las aues mas noturnas,
maldiziendo entre sus ansias,
entre sus penas, y angustias,
los arroyos que lo rien,
las fuentes que lo murmuran.
Esto quiero que os lastime,
a mi sin nueuas consultas
dadme a fieras que me coman,
o a llamas que me consuman;
o echadme al mar donde el Sol
cada noche se sepulta,
y cada mañana en quien
de lo mortal se desnuda.
Fenix del agua renace
de entre las ondas profundas,
que alli a mi bien la fè viua,
si la esperança difunta
en todo aquel alabastro,
de infaustas cenizas vrna,
consagrarà monumentos
a las edades futuras,

Sol. Señor don Iayme, en los ojos
donde la eloquencia es muda,
mucho mejor que en los labios,
eran dos almas o cultas
sobre la gloria de darse,
vna por otra la vsurpa,
cada qual tan ambiciosa
de hazer la fineza suya,
que en la misma resistencia
conque estàn luchando a vna,
bien a injuriarse al tiempo,
que obligarse mas procuran.
Mas no luchan desconformes,
porque si a luchar se juntan,
no se juntan por luchar,
que antes por juntarse luchan;
porque ay no se que linage
de paz en la misma lucha,
pues los mismos que pelean,
se abraçan quando se injurian.
No las despartais, don Iayme,
antes vna misma punta
lo que ambas almas la fuerça
de la mano mas robusta.
De vna vez rompa ambos pechos,
y si esto se dificulta,
y morir de vn golpe solo
no pueden dos vidas juntas,
os ruega vna desdichada,
pues la crueldad, y la astucia
quiçà contra lo inocente
lo inexorable vinculan,
que quando ya en ambos cuellos
deis dos heridas tan duras,
me deis a mi la primera,
y a mi don Iuan la segunda.

Iay Don Iuan bien podrà en vos mismo
mataros quien lo procura,
pero no en Sol vuestra esposa,
que estais en su alma en cuya
inmortalidad teneis
otra vida, no caduca,
que a par de la eternidad

© Biblioteca Nacional de España

mayor que los siglos dura:
salido de Pamplona luego,
que yo darè por disculpa,
que erades ydo a Castilla:
a los riesgos que resultan
me espongo yo.

d. Iu. Vos sabreis,
porque el Principe promulga
ley contra mi tan seuera.
Pues cómo quereis que huya,
y dexe en peligro a Sol,
si el cielo de piedad vsa?
dad lugar a que la lleue.

Iay. Dadle vos a que discurra
la razon, ya que obre el tiempo,
pues poneis en auentura,
si lleuais a Sol agora,
nuestras vidas y la suya.

Sol. Pues don Iuan no ha de yr sin mi,
que quiero que nos conduzga
a vn fin vna misma vida,
o vna misma sepultura.
Figurad casa mouible
del mar, a quien asseguran
los cabos que la apuntauan
las ancoras que la fundan.
Edificio tan viuiente
sobre la salada espuma,
que impulso proprio le alienta,
y aura vital le estimula,
que aue de pino con alas,
baxel del viento sin plumas,
por regiones de agua bueia,
y pielagos de ayre surca.
Tan mouible albergue, quando
de lino, y leños se ayuda,
que va caminando siempre
con los mismos que la ocupan,
porque es a sus moradores
casa siempre tan conjunta,
que ellos no pueden mudarse,
si ella tambien no se muda.
Tan leal siempre, y tan firme,
sin desampararlos nunca,
que hasta hundirse, o deshazerse,
no ay peligro que no sufra.
Pues don Iayme, yo y don Iuan
en dos almas, que son vna,
somos naue y marinero,
que en tanto golfo flutua.
Yo soy la casa portatil,
en que el viue, y en que el triunfa
de tantas suertes de miedos,
de tantas olas de injurias.
En la tierra es ya mi llanto,
Oceano que la inunda,
y adonde fuere yo ha de yr,
ya embarcacion no escusa,
y es fuerça que con el vaya
su pobre zabia chalupa,
contra quien tanto elemento,
en tanto mar se conjura.
Mas no importa, el viue en mi,
y yo soy casa tan suya,
que tengo de yr donde el fuere
a pesar de mayor furia,
porque no le he de dexar,
hasta que en igual fortuna
las rocas me hagan pedaços,
o los abismos me hundan.

Iay. Ved señora, que a quedaros
os obliga la cordura,
que si os vais los dos, es fuerça
que os sigan, y que os descubran,
y qué don Iuan muera entonces.

d. Iu. Don Iayme, nadie presuma,
que el desseo de la vida
tan engañoso me adula,
que yo me vaya sin ella,
y dexe mi honor en duda.

Sol Como en duda? luego en mi
son possibles las calumnias?
luego este Sol tendra eclipses
por mudanças de la Luna?
luego el quadrones formados,
que vibrado freno empuñan,

que

© Biblioteca Nacional de España

que ciñen luziente alfanjo,
y visten Morisca aljeba,
etna que incendios aborte,
nube que rayos escupa
con truenos que al Firmamento
estremezcan las colunas,
ossaran a mi constancia.
Vete, y verás quan segura
armadas, huestes desprecia,
y fuerças de Reyes burla,
yo quedo conmigo misma,
Vete digo, y no atribuyas
este aliento a confiança,
ni este valor a locura.
d. Iu Muy bien dizes pero advierte.
Jay Don Iuan sin tardança alguna
os aueis de yr. *d. Iu.* Yo yré donde
por vnos dias me encubra,
con que vos os encargueis
de mi bien. *Jay* Don Iayme os jura
ser guarda de su recato,
de atenta tan importuna,
que siendo ella Sol, y yo
Aguila, que no se ofusca,
examinaran mis ojos
a rayos de Sol tan pura.
d. Iu Pues yo buscaré, luz mia,
ocasion mas oportuna
para lleuarte conmigo,
tu verás que poco dura
la ausencia: abraçame agora.
Sol. Ay don Iuan, que el Sol se anubla.
Jay. Porque vuestra ausencia crean,
pudiera Sol con industria
traer consigo a Costança
Sol. Si la traere, que ella gusta
de estar conmigo vnos dias.
Jay. Pues don Iuan se vaya. *Sol.* Suban
hasta el cielo mis suspiros,
justicia amor, que me hurtan
el mejor tiempo a mi vida.
d. Iu En auiendo coyuntura
vendré a verte, a Dios mi bien.
Sol. Mira que a mi centro acudas.
d. Iu. Tu eres vn sol que me abrasas.
Sol. Tu astro que al Sol ilustras.
d. Iu. Tu la causa de mis dichas.
Sol. Tu el dueño de mis venturas.
d. Iu. Yo soy tu esposo, y tu amante.
Sol. Yo esposa, y esclaua tuya.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Ynes, y Costança.

Cost. Direte Ynes lo que sabes,
porque mientras lo repito,
parece que lo acredito.
Yn. Pues empieça porque acabes,
que dezirme lo que sé,
es darme vn como,
Cost. En efeto
se fue don Iuan con secreto,
y yo despues que se fue,
huespeda de Sol estoy
aqui en su casa. *Yn.* Adelante.
Cost. Temo que es don Iuan su amante.
Yn. Leal, aunque esclaua soy,
pues no digo que es su esposo,
mas bastahzaer vn engaño,
al Principe tan estraño.
Cost. Quiso el Principe zeloso
matarle, don Iayme a mi
me ha dado de todo cuenta,
por esso don Iuan se ausenta,
pero está cerca de aqui.
Yo pues, que con tal porfia
casarme con el pretendo,
no le ñinecia defiendo
en su persona la mia.
Y como para aplacar
al Principe, el medio era
que Sol le hablara, y quisiera,
y ella enfin no le ha de hablar,
porque el piense, aunque engañado
que tiene a Sol reduzida,

© Biblioteca Nacional de España

y assi don Iuan tenga vida,
que este solo es mi cuydado.
Hurtandole a Sol el nombre,
a hablarle de noche vengo
al jardin, y le entretengo,
como ya ves no te assombre,
que hablandome aya creydo,
que soy Sol porque de mas
que no à hablado a Sol jamas,
sino de passo, yo he sido
tan sagaz que por poder
engañarle, mas segura
busco noche tan obscura,
que ni el bulto pueda ver.
Yo pues junto desta fuente
hablo al Principe, y le digo,
que soy Sol, tu eres testigo,
que siempre te hallas presente,
que no falto a mi decoro,
que si mi honor peligrara,
no, Ynes, no lo auenturara
por don Iuan, aunque le adoro.
El efecto, que entiende,
que le habla Sol, ya no estraña
los fauores, y se engaña
con lo mismo que aprehende.
Que en sola la aprehension,
no en si mismo està el contento,
gozo es dezir humo y viento,
o nada, o mentira son
los bienes de amor, Ynes,
pues engañada la idea
no està el gusto en que lo sea,
sino en pensar que lo es.

Yn. Costança todo lo aduierto,
que eda mas? *Cost.* Su Alteza enfin
me à hablado en este jardin
tres noches, y està muy cierto,
que hablando con Sol, està
de modo, que a si à tenido
la dicha de auer creido,
que Sol fauores le dá.
Con que en ardid tan estraño
lograremos yo, y su Alteza,
el su engaño en mi fineza,
yo mi fineza en su engaño.

Sale don Iayme.

Iay. Sin que me sientan he entrado;
todo la industria lo pudo,
mientras el silencio mudo
recatos presta al cuydado.
Que guardando ageno honor,
si es ageno el de mi amigo,
las sombras del miedo sigo
con los passos del temor.
Adonde el ardid se atreue,
fiado a noche tan ciega,
que el Sol ay noches que niega
la luz que a los Astros deue,
porque a tres, que a mi pesar
al Principe aun lo creo,
Argos desdichado veo
en este jardin entrar.
Oxala auerigue aqui
si es firme Sol como bella,
que no à auido culpa en ella,
como no ay descuydo en mi.

Sale el Principe.

Prin. Gran dicha fue hallar abierta
la puerta, goze este el fin
de mi dicha en el jardin,
que me dio franca la puerta.
Sol mia, agora veré
la verdad que tu amor tiene.

Yn. Costança el Principe viene.

Cost. Pues no te vays. *Yn.* Yo haré.

Cost. Sol soy habla sin recelo.

Iay. Sol dize que es viue el cielo,
si es natural arrebol
la verguença en vna dama,
sin luz ni arrebol està
este cielo, que no ay ya
fé, ni verdad en quien ama.

Prin. Pues determinado vengo
a salir de tu jardin,
vrane che vn bulto, y enfin

hablo

© Biblioteca Nacional de España

hablo claro, zelos tengo.
Temo que es don Iuan, a quien
no habló don Iayme, o no quiso,
que ambos andan sobre auiso,
pues que se guardan tambien.
Vengo pues determinado
a no perder la ocasion,
que esto es dar satisfacion
de vna vez a mi cuydado.
Cost. No tengais zelos, que quiero
mas que a mi y es temer vano,
que vn Principe soberano
los tenga de vn escudero.
Vos sois mucho mas galan
que todos; y yo señor
no tengo a don Iuan amor,
que no os compite don Iuan.
Jay. El daño es cierto, ay amigo,
que buena cuenta que di
de tu honor. *Pria.* Sol si hasta aqui
he sido cortês contigo,
ya fin el vltimo empeño
no creerê que a mi me quieres;
dueño de ti mismo eres,
hazme de ti mismo dueño.
Cost. Valgame aqui la cautela,
señor, quien de veras ama,
mas los riesgos de la dama,
que los del honor recela.
Costança pues es agora
mi huespeda, y os prometo,
que està cerca, y el secreto
de mi amor, y el vuestro ignora.
Apenas por el Oriente
saldrà el Sol quando se vaya
podrà ser que ocasion aya
mejor la noche siguiente.
Venid entonces, pues es
honor de quien os adora:
remediesse el daño agora, *Ap*
que otro ardid avrà despues.
Pri. Oye, la noche que viene
quiero lograr mi ventura,
tanto mi amor te assegura.
Jay. A atajar esto conuiene
con prudencia, y discrecion,
que aunque en Sol el vil intento
passa ya de pensamiento,
aun no llega a execucion.
Pria. Cerca me ás dicho que està
Costança, a Dios, que en efeto
a ti te importa el secreto. *Vase.*
Jay. El Principe se fue ya,
estoy, viue Dios, aqui
por tomar de Sol venganza,
mas à dicho que Costanza
estaua cerca de alli.
Voyme, que quizá daràn
los cielos traza mejor
para preseruar su honor,
y defender a don juan. *Vase.*
Ya. Costanza, que estàs pensando?
Cost. Ynes otro nueuo ardid
para quietar a su Alteza,
tengole pues de escriuir,
firmandome doña Sol,
pues ya ser ella fingi,
que Costanza no se à ydo,
que no tiene que venir.
Yn. Bien puedes, que el no conoce;
yo sé bien que esto es assi,
ni tu letra, ni la suya.
Cost. Todo es temer, y fingir.
Sale Sol.
Sol. Mientras don juan me desvela,
no sé que rumor senti,
si quien sus ausencias siente,
puede otra cosa sentir.
Vientos si fuystes suspiros,
y acaso a saber venis,
si me acuerdo de mi esposo;
bolved dezilde que si.
Cost Sol es esta, Sol que buscas?
Sol. Costanza tu estàs aqui?
Cost Ay amiga, pareciome
(aqui es forzoso mentir)

© Biblioteca Nacional de España

que escuche a don Iuan, y viene
por no desperarte a ti.
con Ynes, a ver quien era.
Sol. Que dizes? en mi jardin
don Iuan de noche, ello es fuerça
dissimular, y sufrir.
Cost. Pensè que a mi me buscaua:
quieres recogerte? *Sol.* Si,
mas no, ya me è desbelado,
tu sola te puedes yr,
que yo con Ynes me quedo.
Cost. Bien de ambos riesgos sali. *Vase*
Ynes. Ay Sol passos é sentido.
Don Iuan y Nebli como saltaron.
Neb. Ya estamos en el jardin,
que auemos de hazer agora?
d. Iu. No dexarà Ynes de abrir,
si llamas a quella reja,
que està enramando vn jazmin.
Sol. Ynes, que hare? yo estoy muerta,
ni acierto a hablar, ni a huir:
que es esto, quien va? *d. Iu.* Luz mia.
Sol. Mi don Iuan *Neb* Ynes. *Ya* Nebli,
Neb. Señora. *Sol.* Yo estoy turbada
de esta nouedad, dezid
como aueis venido? *d. Iu.* Sol,
yo vengo a verte, y viuir,
pues me tienes acà el alma,
tu como estauas aqui?
Sol. Esta fuente, estos arroyos
te daran nueuas de mi,
pues tienen lengua las aguas,
arroyuelos, que reis
alegres de mi ventura,
fuente, que a aquel alheli
das aljofar murmurando,
entre dientes de marfil.
don Iuan quiçà cuydadaso,
verdades viene a inquirir:
aguas pues que sois tan claras,
porque no se las dezis?
d. Iu Yo en troncos de vn bosque escritos
testos son mas de mil
verdades dexo que crezcan,
por esso las escriui
en troncos, cuya alma misma
con impulsos de sentir,
viuientes lagrimas abre
vejetatiuo buril,
escrito està de mi letra
en la corteza infeliz
de vn alamo negro, yo
tengo el coraçon assi,
y en la de vn olmo con quien
està casada vna vid:
maldiga el cielo la mano
que os quisiere diuidir:
como no me dizes nada
de don Iayme? *Sol.* A ver le vi,
y me mirò muy seuero,
deuiose de arrepentir
de aver sido tan piadoso,
mas no me espanto, que en fin
tiene a Principe enojado.
d. Iu. Esso puedes presumir
de don Iayme, el me dio vida,
y piensa que se la di.
Sol. Mejor es que yo me engañe,
pero lo errastè en venir
esta noche, que Costança
es mi huespeda, y assi
te has de bolver.
d. Iu. No bien mio.
que en el celestial zafir
es ya el Alva precursora
del mas hermoso rubi.
Sol. Mira el riesgo a que te pones.
d. Iu. Muy bien me podrè encubrir
por vn dia de Costanza,
oculto en tu camarin,
por verte a hurto algun rato.
Neb. Sol, ya don Iuan no se ha de yr,
que el sabe ser tan secreto,
que todo quanto le oi
suspirar en esta ausencia
lo ha suspirado en Latin.

Bien

© Biblioteca Nacional de España

Bien que haziendo ambos vn duo,
como el agua, y el anis,
que dexè mi amor en cierne:
tambien yo quando me fuy,
yo maestro de vn cuquillo,
y el de vn gilgero aprendiz,
don Iuan cantaua por Sol,
y yo entonaua por mi.
Sol. Digo, don Iuan, que te quedes,
ya no quiero resistir,
por si han sentido rumor,
llegue en publico Nebli,
como que busca a Costanza,
tu a mi me puedes seguir.
d. Iu. Que este Sol tan a desora
con Ynes en el jardin,
y que resista el quedarme,
o como suele ser vil
la imaginacion humana,
bellissimo Serafin,
vn primer impetu ha sido,
perdona si te ofendi. *Vanse.*
Yn. Nebli no me dizes nada?
Neb. Ynes quiero yrme a dormir,
que he andado toda la noche
en vn tejado, o rozin,
consultado en caualliero.
Yn. Apenas te conoci,
quando te fuyste a venturas,
escudero de Amadis
a que ha venido tu amo?
Neb. Haze frio, aunque es Abril,
y viene a buscar el Sol,
si ay a caso por ai
algun planeta traydo,
que a mi me pueda seruir,
tambien me parió mi madre
como la suya al Sofi.
Yn. Has cenado? *Neb.* No par Dios,
si verdad he de dezir,
yo tengo sed, hambre, y frio,
tienes algo de pernil,
con vn trago de locaro,
porque esso de san Martin,
segun lo que abriga siempre,
tiene capa que partir.
Yn. Passaslo muy mal.
Neb. Muy mal.
Yn. Lastima tengo de ti,
vamos que te quiero dar
los blancos de vna perdiz,
y lo tinto de vna bota.
Neb. quien te regala? *Yn.* Nebli,
el Principe mi señor,
Neb. Valgame señor san Gil,
pesia mi abuela, que vida
se rompe en este pais:
Sol avrà dado en el chiste,
su Alteza gasta gentil,
Ynesilla como beba
querrà comer, y vestir,
y don Iuan anda arrastrado
como otro fray Iuan Guarin,
marido muy criminal,
contra el intento ciuil.
Bien ayan cuerdos de agora,
que lo que en tiempo del Cid,
se lleuauan las terceras,
toman ellos para si.
Salen el Rey, y don Iayme.
Iay. Señor, doña Sol se fia
de mi, y de vòs justa ley
es, que la defienda vn Rey
de vn Principe que porfia,
y assi a auisaros embia,
tan honrada como bella,
que esta noche quiere vella
su Alteza determinado,
con este ardid he mirado
por don Iuan por mi, y por ella.
Rey. Sol tiene gran calidad,
en fin defiende su honor
del Principe? *Iay.* Si señor,
oxala fuera verdad.
Rey. Que ciega es la voluntad,
pues ciega en la resistencia,

Bien

Jay. Diziendo al Rey, q̃ es violencia *Ap.*
lo obligo a que lo repare,
y si el no lo remediare,
yo haré mayor diligencia.
Rey. Don Iayme el Principe viene,
y dos, aduertido quedo. *Vase.*
Sale el Principe.
Prin. Noche que prestas al miedo
las sombras que tu horror tiene:
mi padre està aqui conuiene
dissimular mi esperanza.
Rey Enfin no ay en vos mudanza?
Prin. Sol, hermosura del dia,
esta noche seràs mia,
sin que lo impida Costanza.
Rey. Vna carta he recibido
de la infanta vuestra esposa,
y està de vos tan quexosa,
como yo por vos corrido.
Amigo vuestro os lo pido,
si Rey, y padre os lo mando,
que es mandar y estar rogando,
aunque es accion mal segura
poner en ceruiz tan dura
yugo de imperio tan blando,
y si Sol no os dà ocasion,
y llega a tal vuestro excesso,
que la preferis por esso
a vna infanta de Aragon,
tomarè resolucion
con vos, y con ella *Prin.* Quien
habla de mi amor tambien
que esso os ha dicho. *Rey.* Parece,
que en vez de acabarse crece
vuestro amor con el desden.
Prin Pues si crece a mas esfera
con los desdenes no vseis
de los con Sol, si quereis,
señor, que menos la quiera,
quien la ofende, en vano espera
que yo me mude jamas,
mal bolverà vn rio atras
de lo que hasta alli ha corrido,
quando agua le han añadido,
con que esfuerza correr mas.
Sed pues con Sol mas clemente,
quizà cessando el rigor,
quitareis fuerza al amor,
y raudal a la corriente:
rio es mi amor, sino es fuente,
que no puede atras bolver,
Vna de dos ha de ser,
yo dexo a vuestro alvedrio,
que quiteis el agua al rio,
o que le dexeis correr.
Rey. Carlos las fuentes porfian,
mandando siempre a la mar
van los rios sin parar,
no assi los gustos se guian,
muchos que agora querian
sequedad despues mostraron,
y de amar se retiraron,
luego aun amando no fueron
rios, pues atras bolvieron,
ni fuentes, pues se secaron.
Segun esto, que serà
amor? vn arroyo breue,
que correrà mientras llueue,
y luego se acabarà,
tal vez cristal puro va,
corriendo del monte al llano,
y es aunque presuma vfano,
que su caudal serà eterno,
censo que impuso el invierno,
y lo redimió el verano.
Agora que por ventura
no tengo sed, corre aprissa
amor, y entre falla risa
me va ofreciendo agua pura,
mientras el invierno dura,
mas vendrà el Estio luego,
y hallarè si a beuer llego,
dònde agua el invierno vi
guijas secas que de si
estan arrojando fuego.
Sol no os quiere, yo lo sè,

no

© Biblioteca Nacional de España

no vais esta noche allá,
que hazer la fuerça sera
infame accion. *Pri.* Bien se vê,
que ay quien auisos os dê,
mas si ya a saber se passa,
que el Sol de noche me abrasa,
la relacion no fue cierta,
que primero me dio puerta
en sus ojos que en su casa.
Rey. Es esso assi? *Pria.* Si señor,
la passion perdio el respeto
al decoro, y al secreto.
Rey. Sin duda la tiene amor
don Iayme, y de ageno honor
haze capa a proprios zelos:
Carlos escuchad recelos
de quien ser su esposò espera,
porque vn zeloso se altera
de ver azules los cielos. *Vase.*
sale Nebli con vn papel en la mano.
Neb Dixe a Costança que vine
a saber della creyolo,
y me fiò este papel,
pues no es de Sol, yo me arrojo,
y se le doy a su Alteza:
Señor si fuere amoroso
el villetillo, y de gusto,
esse es el porte que cobro,
su dueña dirá la firma.
Pria. La firma es de Sol. *Neb.* El rostro
à demudado ay tramoya,
pria. Dize el papel deste modo.
Lee. *Señor, Costança no ha querido yrse, y yo por dissimular no he mostrado gusto de que se vaya, y assi hasta que yo le auise no venga al jardin. V. Alteza a quien me guarde Dios como desseo.*
Doña Sol Abarca.
Esta es traicion, vine el cielo,
sin duda ha buelto zeloso
don Iuan en secreto, y yo
por el la ocasion no logro:
quien ere.?
Neb. Señor, vn loco.
que suele hablar en juyzio,
don Nebli me llamo y poso
en casa de Sol. *Pria.* Pues habla
en lesso conmigo vn poco.
Has visto toda la casa
de Sol, que aunque oy son escollos
tanto jaspe, y alabastro
del edificio ya roto,
ay reliquias de auer sido
palacio de Reyes Godos.
Neb. Señor oy la anduue toda,
y tanta grandeza el oro
no ya enterrado cadauer,
sino convertido en polvo.
Quanto porfido labrado,
y quanto artesonado con oro
haze en su misma ruyna
derribado Mausoleo.
Quantos torreones altos,
que barrenauan el globo
de las estrellas, agora
son nuestro exemplo, y su assombro
pues contremula vejez
en vnos puntales toscos,
como en baculos se tienen
tan caducos promontorios.
Qu- traydores son los años,
con que silencio engañoso
hurtan los passos al miedo,
y las crueldades al robo.
Clama quien fue a la memoria,
y en vez de oir los sollozos
del lamento en huellas mudas
dexan monumentos sordos.
Ya pues el mayor concepto
de la arquitectura, el monstruo,
que de la ciencia fue parto,
de la fortuna es aborto,
quiça porque a tanto olimpo,
como era passo glorioso,
la tierra fue poco Atlante
para sostenerle en ombros,

© Biblioteca Nacional de España

siendo propriedad del cielo,
tan miserable destroço,
desengaño al presumido,
y escarmiento al ambicioso.

Prin. Bien sabes hablar de veras.

Neb Soy poeta y hombre docto,
voy al caso vi su estrado,
su retrete, su oratorio,
su camarin y aun su cama,
que quando yo me abochorno
de curiosidad, no solo
dexar roso, rebelloso.

Prin. Y en que quarto està don Iuan
de Zuniga? *Neb* No conozco
ningun Iuan yo si Costança
le dio en el papel el soplo.

Prin En este papel me avisan,
que Sol le esconde, y que todo
me lo dirà el portador.

Neb. Señor, gran peligro corro,
puede ser que este don Iuan
estè alli, mas yo soy corto
de vista, y no le veria.

Prin Si tuuiste buenos ojos
para ver toda la casa,
como te faltaron solo
para no ver a don Iuan.

Neb Oyeme vn cuento famoso.
Era vn Cura gran tahur,
pero tampoco devoto,
que por jugar no rezaua,
el Obispo escrupuloso
supo el caso, llamo al Cura,
y dixole con enojo,
que es esto, como no reza?
y el Cura sin aborrecer
respondio: Señor ilustre,
ya he probado con antojos,
y no veo: aqui el Obispo,
replico luego, pues como
vè a jugar, y no a rezar?
Y el respondio presuroso,
hagame a mi cada letra
Vusia como el as de oros,
y leeré el libro del rezo,
como el de quarenta y ocho.
El cuento se està aplicado
sin andar por circunloquios,
vi la casa, y no a don Iuan,
pues lo que el Cura respondo,
haga a don Iuan V. Alteza,
aunque no tiene mal tomo,
tan grande como vna casa,
y verele, aunque vè poco.

Prin. Di que me diste el papel,
y vete. *Neb* Yo me recojo
con Sol, como las gallinas,
porque ellas y yo lo somos. *Vase.*

Prin Que harè para averiguar,
si Sol me engaña? ya como
resolucion, esta noche
he de buscar cauteloso
a don Iuan dentro en su casa,
diziendo, que vn amor loco
el sello rompio al secreto,
sacrilego a tantos votos.
Perdone la cortesia,
mi padre està riguroso,
Sol me entretiene, o me burla,
Costança me pone estorbos,
don Iuan me ofende, don Iaime
es confidente alevoso,
amor piedad, que aunque duro
resistir con pecho heroyco,
ha tanto que estoy sitiado
de enemigos poderosos,
que es fuerça entregar la plaça,
sino me entrare el socorro.

Sale doña Sol y Nebli.

Sol. Que le dixiste a Costança,
que se entrò tan derepente?

Neb. Tu has estado oy impaciente,
ella notò la mudança
de tu rostro, y fuiste en fin,
que hizieta a auer sospechado,
que està todo oy encerrado

© Biblioteca Nacional de España

don Iuan en tu camarin.
Sol. A mi inquietud lo atribuyo
lo mismo que tu colijo.
Neb. Por Dios, que al yrse me dixo,
que a quel papel no era suyo.
Si don juan sabe el aprieto
en que me vi con su Alteza,
me ha de romper la cabeça,
no ay cosa como el secreto.
Sol. Ya puedo a don juan llamar,
mi bien bien puedes salir.
Abre la puerta y sale don Iuan.
d.ju. Que malos son de sufrir
los plaços del esperar.
Como paxarillo amante
en la prision todo el dia,
senti tus passos, Sol mia,
y cante alegre al instante,
que te anuncio vn arrebol,
que por la puerta vi agora,
y assi saludé al aurora,
por mensagera del Sol,
Pero quando vi que estaua
Costança contigo hablando,
tambien llorè imaginando
que mi Sol se me anublaua.
Sol. Pues no llores, dueño mio,
que esse sol querido espiro,
sale a beuer caluroso
en tus ojos el rozio,
con que se ha refrigerado.
Ya buelvo a dezir que llores,
que a essos liquidos amores,
en el pecho enamorado
aposento les he hecho,
porque las lagrimas que son
pedaços del coraçon,
bien estaran en el pecho.
Sale Ya Sol escondale don juan,
yo y va agora a abrir la puerta,
y viendo que estaua abierta,
menos cortes que galan.
El Principe se entrò en casa.
Sol. Luego sabremos que es esto,
mi bien escondete presto.
d.ju. Ya de los limites passa
la violencia, cerca estoy
para acudir si importare.
Neb. Rogando a Dios, que en bien pare
mientras no para me voy.
Vase Nebli y Ines y sale el Principe,
Pria Sol, sin tu licencia vengo,
mas si tu al amor la niegas,
quando esperaron los zelos
a que les diessen licencia?
En vn papel me auisaste,
que esta noche no viniera,
porque Costança era estorno
para cumplir tu promessa.
Rompi el secreto jurado,
no te pongas tan suspensa,
que parece que me escuchas,
como quien se haze de nueuas.
Sol. Ya aduerti a Ynes, que cerrasse
y mandè que a nadie abriera.
Pria Zeloso estoy, no te admires,
que contra tu gusto venga,
porque dizen vnos zelos
lo que callan mil finezas.
d.ju. No tengo honor, pues no muero,
esperarè la respuesta,
o tomare antes de darla
satisfacion de mi ofensa.
Sol. Si algun villano de Asturias,
a quien jamas la tigera
llegó a enmendar con el arte
la desmelenada greña.
Huuiera señor, oydo
vna injuria tan violenta,
vn desafuero tan torpe,
vna atrozidad tan nueua,
pensarà que no era en ambos
comun la naturaleza,
porque ay hombres de quien dudo,
si son hombres, o son fieras.
Mas en vn Principe, en vos,

© Biblioteca Nacional de España

en cuyas hercyeas venas
tantos diferentes Reyes,
tan conuenidos se mezclan,
es miedo, es error, es pasmo,
es assombro, es inclemencia,
es injusticia, es infamia,
es tirania, es afrenta,
es temeridad, es ira,
es impiedad es violencia,
es aleuosia, es furia,
es escandalo es vileza,
es rabia, es furor: mas como
podrè reduzir a cuenta
todo lo que es, pues no ay
indignidad que no sea?
Yo promessa? yo papel?
quien tan loco a la alta esfera
del Sol leuantara el buelo,
o ossará a tanto Planeta
ver en su eclipticа errante,
que abrasado no cayera,
Icaro altiuo, o Faeton
despeñado de sus ruedas.
Yo soy doña Sol Abarca,
el Principe es vuestra Alteza,
confessad que es aficcion todo
quanto aueis dicho en ofensa,
que con ser la traicion tal,
y yo ser yo que en materia
de honor no es possible que aya
mas que ser que ser yo mesma,
por ser vos el que lo dize,
yo mistma no se si crea,
mas auerla dicho vos,
que a ser yo incapaz de hazerla.

d. Iu. Confiada ha respondido,
o es conocida inocencia,
o es que me parece que es
lo que me holgara que fuera.

Prin. De oirte estoy tan confuso,
que sé respondertte apenas:
tu misma no me dixiste
en el jardin que te viera
esta noche, y esta tarde
no me escriuiste tu mesma,
que no viniera hasta tanto,
que tu otro aviso me dieras,
pues como assi me respondes?

d. Iu. Es mi desdicha es cierta,
yo no la hallé en el jardin?
no me persuadio la buelta?
no me resistio el quedarme?
no me habiò mal de la ausencia
de don Iayme, pues que aguardo?

Sol. La admiracion no la dexa
articular a la voz,
ni su vso libre a la lengua:
yo os he hablado en el jardin?
yo os he escrito? *Prin.* Espera,
no prosigas, viue Dios,
que son ciertas las sospechas
de mis zelos y que tengo
de averiguarlos que es fuerça,
que te estè escuchando algunos,
pues hablas desta manera.

d. Iu. Por esso lo està negando,
viue Dios, es euidencia,
pues sabe que yo la escucho:
vil muger a que me fuerças
a que te mate y me maten,
o lo que siento que mueras,
su Alteza que no se ha visto,
quando mi honor me dà priessa
te dà esto poco de vida,
no sé si se lo agradezca.

Prin. Entremos a ver tu casa,
vè conmigo. *Sol.* Ay Dios, q̃ si entra
vè a don Iuan, y ha de matarle:
donde vais? *Prin.* Toda è de verla,
viue Dios. *d. Iu.* Necio respeto
me detiene.

Da don Iayme golpes dentro.

Iay. Abran las puertas,
o las echare en el suelo.

d. Iu. Voz de don Iayme es aquella.

Iay. Abran aqui. *Prin.* quien da voces?

Sale

© Biblioteca Nacional de España

sale don Jayme.

Jay Que graciosa resistencia,
yo puedo llamar la casa,
que traygo orden de su Alteza,
señor vos estais aqui?
d. Iu O amigo a que tiempo llegas.
Prin. Que es esto, a que aveis venido?
Iay. Aqui ha de entrar la cautela,
señor como soy tan vuestro,
y dizen que teneis quexa,
porque no matè a don Iuan,
vengo a hazer la diligencia
con diez valientes soldados,
porque vna espia secreta
me dixo que estaua aqui.
Buen amigo soy, que mientras *Ap*
don Iuan està alla seguro,
yo le e cuso aca su afrenta.
d. ju. Luego Sol no se engañaua,
ay tal traicion. *Sol.* Luego eran
verdad mis miedos? *Pri.* Don Iayme,
allanad la casa, y veda,
entremos juntos. *Sol.* Que es esto,
assi en Nauarra respetan
la casa de doña Sol?
yo yre y cerrare la puerta
por dedentro.

Haze que va a cerrar la puerta y abrelà con impetu y sale don Iuan.

d. ju Aparta enemiga,
yo la abriré, y saldré fuera,
si con todos los candados
del mismo infierno las cierras,
don Iuan de Zuniga soy.
Prin. Ay semejante insolencia!
d. Iu Viue Dios que estaua aqui.
Iay. Notable desdicha es esta.
d. Iu. Verdad os dixo la espia,
don Iayme aqui estoy *Jay.* El piensa
que soy desleal amigo,
mas como yo no lo sea,
piensolo agora no importa.
Prin. Tanto el enojo me ciega,
que he enmudecido, matalde.
d. Iu. Mataraime V. Alteza
despues que yo mate a Sol.
Sol. Mi bien, esposo estoy muerta,
no me espanto si has oydo
al Principe que te tengan
temeroso sus palabras.
Por no dezir sus quimeras,
pero matame, bien hazes,
o me matarè yo mesma,
no porque yo te he ofendido,
sino porque tu lo pienses.
Señor, don Iuan es mi esposo,
ya lo digo, que ya esfuerça.
d. Iu. O cruel antes agora,
callarlo era mas prudencia,
por no reuelar la infamia,
quando el secreto reuelas;
mas ya en efeto lo has dicho,
y assi mi vengança vea
quien ha sabido mi agrauio.
Iay. Teneos don Iuan. *d. Iu.* Solo resta,
que vn falso amigo me estorue.
Prin. Mucho deuo a mi paciencia,
o a mi admiracion: don Iayme,
hazed que al punto le prendan.
Don Iuan yo os dixe vna noche,
testigos son sus estrellas,
que no hablassedes a Sol,
pues como sin mi licencia
os casasteis en secreto?
no quiero esperar respuesta
que gente traeis don Iayme?
Jay. Diez de la guarda. *Prin.* Pues ea,
vayan con don Iuan los ocho,
que los otros dos se quedan
con doña Sol porque quiero
que en su casa quede presa.
Sol. Porque me prendes a mi?
Prin. Porque? porque siendo deuda
de mi casa te casaste
antes que yo lo supiera.
d. Iu. Aqui me han de hazer pedaços

© Biblioteca Nacional de España

primero que lo consienta,
Sol à de venir conmigo.
Prin. A no estar en tu presencia,
yo mismo os diera la muerte.
Sol. Dexate prender, no temas,
que tiempo avrà que te vengues,
quando mi verdad no creas,
y Rey ay, aunque le llaman
por la omission con que reyna,
el encerrado don Sancho,
Apesar pues de apariencias,
vè seguro de mi honor,
que si ofendido te huuiera,
supuesto que me importaua,
la culpa ya descubierta,
tener quien me defendiesse,
claro està que no quisiera
por satisfazerte a ti,
desobligar a su Alteza,
jay. Don Iuan ved que esto es foçoso,
d ju. Apelo a Dios de la fuerça,
Rey tenemos en Nauarra.
Sol. Yo daré desto al Rey cuenta.

TORNADA TERCERA.

Salda don Iuan, y Nebli,

Neb. Don juan quexate de quedo,
preso desde anoche estàs,
y tales suspiros dàs,
que a las guardas pones miedo.
Y dizen muy vigilantes,
que sus pesadumbres son
à fuer de descomunion,
que son de participantes,
jayme habló al Rey y quiçà
por orden suya en vn coche
llevó a doña Sol anoche
a su quinta, adonde està.
Que dio al Rey tanto cuydado
el caso de mi señora,
que le han de llamar agora
don Sancho el desencerrado.
d ju. Dexame por Dios Nebli,
Neb. Calla que quiçà no esserto,
tu dà treguas a la duda,
que no dando mas que treguas,
sino te estan bien las pazes,
bolveras luego a la guerra.
Prin Preuenir quiero el peligro:
don jayme. *jay.* Señor, *Prin.* No sepa
mi padre que estàn casados,
si es que el viuir no os da pena,
quedense con Sol dos guardas,
que salir no la consientan,
porque no auise a mi padre.
jay. Vamos don juan, no es prudencia
dezirle culpas de Sol,
hasta ver si se remedian.
Sol. Ay que amor tan desdichado,
Prin Ay que ingratitud tan bella.
jay. Ay quien os mostrara el alma.
d ju. Ay que a vn tiẽpo me hazẽ guerra,
vn Rey que desnada cuyda,
vn Principe, que gouierna,
vna muger que me agrauia,
y vn amigo que me niega,
oy vi las flores del huerto,
y dixe quando las vi.
Que respeto de tan esposa,
què esta de virtudes llena,
no ay pureza en la açuzena,
ni honestidad en la rosa.
Oy vi al Sol entre nublados,
que en mi presencia lloueron
vnos cristales, que fueron
del coraçon desatados,
aljofares derretidos,
o por lo menos serian
lagrimas las que corian,
y perlas los detenidos.
d ju. No es aquel don jayme? *Neb.* El es.
d ju. Pues vete. *Neb* Voyme a la quinta
a ver la pressa, y la pinta,
que allà està tambien Yuis.

Vase, y sale don Jayme.

jay.

© Biblioteca Nacional de España

jay. Don Iuan el Rey os espera,
que os quiere hablar muy espacio,
l bie estais, yd a palacio.
d.ju. El Rey a mi? *jay.* Que os altera.
Quanto desde anoche passa
he dicho al Rey, y assi vengo
con orden suya, y la tengo
de que os vais a vuestra casa.
Biẽ, que aunque huuiera importado
dezir toda la verdad,
no he dicho a su Magestad,
que con Sol estais casado.
Porque assi me lo preuino
el Principe, y no conuiene
irritar tanto a quien tiene
por ley su proprio destino.
Ya en fin sin dificultades
estais vos libre, y yo quiero
hablaros de mi parte,
que os diga otras nouedades.
Pensareis que arrepentido
de daros vida os busquè
en vuestra casa, y no fue,
don Iuan, todo aquel ruydo
lo que pensais, viue Dios,
diligencia fue forçosa,
por guardar a vuestra esposa,
no por mataros a vos.
Yo os hallè para prenderos,
mas ni huuo secretò escala,
ni yo presumir podia,
que entonces pudiera veros.
Que si venistes, y a mi
no me embiastis a auisar,
como pude yo pensar,
que estauades vos alli?
Vos si en esto me agrauiasteis,
yo en yr a buscaros no,
porque a vos os halle yo,
porque vos sin mi os hallastes.
Supuesto pues, que no fuera
buen discurso auer creydo,
que huuierades vos venido,
y que yo no lo supiera?
Claro està, que no mataros,
ni prenderos intentaua,
pues es cierto que os buscaua,
quando no pensaua hallaros.
d.ju. Don Iayme, si os deuo mucho,
todo pienso que os lo pago,
pues de vos me satisfago
con solo que os escucho.
Supuesto pues ya lo aduierto,
que por matarme no fuystes
algo sin duda supistes
de mi y de Sol, y si es cierto,
y sois verdadero amigo,
como me callais mi afrenta?
como lo mismo no intenta
mi honor con vos que conmigo?
Si fuymos vno hasta aqui,
y vn amigo en otro esta,
como otro ya no sois ya,
y no sois vno en vos como en mi,
Don Iayme, en vos ay mudança,
no estoy ya en vos, viue Dios,
pues estoy en mi, y no en vos,
tratando de mi vengança.
jay. Que harè, que hasta agora en fin
su agrauio efeto no tiene,
sin nouedad no conuiene
dezirle lo del jardin.
Por Dios, don Iuan, que me espanto
de que discurrais tan poco,
el Principe de amor loco
anoche lo estuuo tanto,
que entrò en vuestra casa, y yo
que guardarla prometi,
con aquella industria fuy
solo por saber que entrò.
Vos sois muy gran cauallero,
no puede en accion ninguna
correr vuestro honor fortuna.
d.ju. Iayme el honor verdadero
fè en buena Filosofia,
que de la virtud procede,

 y que

© Biblioteca Nacional de España

y que la virtud no puede
ser en mi sin accion mia,
mas el mundo desordena
tan ciego esta rectitud,
que ay honor que no es virtud,
pues pende de accion agena.
Y pienso dicha en rigor,
y no honor lo que no adquiere
por si mismo el que lo quiere,
dize el mundo que es honor.
Y llega algun virtuoso
a tan infeliz estado,
que es virtuoso, y no honrado,
solo porque no es dichoso.

Jay pues esso no os toca a vos,
vamos a lo que ay de nuevo
que no se como me atrevo
a deziroslo por Dios.
El Rey hablò en mi presencia
al Principe, y el le dixo,
señor yo soy vuestro hijo,
y se que os deuo obediencia.
Mas ya con resolucion
os quiero desengañar,
no no me pienso casar
con la Infanta de Aragon.
Antes lo he de hazer de suerte,
que Sol pueda dar la mano,
conforme a lo qual es llano,
que piensa daros la muerte
para casarse con ella.

d.ju Que dezis?

Jay Que a Sol le està bien
ser dueño de vn Sol, con quien
el del cielo aun no es estrella.
El Rey pues muy ofendido,
de que por Sol no se cale,
me mandò que la lleuale
a mi quinta sin ruydo.
Donde ella estè cuydadosa,
porque desde anoche intenta
dar al Rey de todo cuenta,
y dezir, que es vuestra esposa.
Mas no la han dado lugar,
y como he dicho tambien,
callè yo porque no es bien
dar a su Alteza pesar.
Vos vereis al Rey agora,
hablaide claro, no sea
que algun graue mal se vea,
porque el casamiento ignora.

d.Iu. Fuerça es ydo el Rey me llama,
pero conuiene al sucesso
verme con Sol antes de esso.

Jay. que pretendeis? *d.Iu.* Ya la fama
avrà dicho su prision,
no sepa que soy casado
el Rey que no es acertado,
don Iayme, en esta ocasion.
Antes veré a Sol, y della
sabré porque el Rey la prende.

Jav. Si ya el Principe pretende,
don Iuan, casarse con ella,
muy facil es de saber.

d.ju Puede ser que el Rey me impida,
que yo quite a Sol la vida,
si la vè que es mi muger.
Despues de muerta sabrà
mi justicia, mi vengança
a vn mismo tiempo *Jay* Costança
pienso que a la quinta va
a ver a Sol, como amiga
bien que tampoco ha sabido,
que ya soys de Sol marido,
ni es bien que yo se lo diga,
por no ver su sentimiento,
vos por mi voto al Infante
ved al Rey, yo voy delante
por saber bien el intento
del Principe, que ya es tarde,
y temo algun accidente.

d.Iu Yo vere muy brevemente
al Rey, ya Sol Dios os guarde,

Vase don Iayme.

antes que a Sol llegue a ver,
conuiene honor con migo

a que

© Biblioteca Nacional de España

a que voy y a que me obligo,
que deuo dezir, y hazer,
que o Sol lo dexò de ser,
o en nube densa luz rara
de virtud no se declara,
que tal vez la verdad pura,
para el que la vè està obscura,
pero en si siempre està clara.
Dize Iayme, que su Alteza
pretende quiça no en vano
matarme, y darle la mano,
que dirè desta fineza?
diré, oxala con certeza,
que es consequencia forçosa,
pues tan ciega mariposa
arde el Principe en su llama,
que ella no quiere ser dama,
pues el la pretende esposa:
el dos vezes afirmò
lo del jardin, y el papel,
y ella confiada a el,
otras dos se lo negó,
si, pero oyendolo yo,
negar fue miedo al castigo,
si, pero como ella digo,
si assegurarse quisiera,
que mas segura estuuiera
con su Alteza que conmigo.
Pues còmo a mi me obligaua,
y no al Principe, con quien,
si ambos se querian bien,
libre a mi pesar quedaua?
Mas la culpa que es esclaua
tiene essa vil sujecion,
porque de su propria accion
naturalmente forçado,
esta cobarde el pecado
delante de la razon.
Yo vi a Sol en el jardin,
y si estuuo en el su Alteza,
la ocasion mas no ay flaqueza
humana en vn Serafin;
ay que la ocasion en fin
rinde la virtud mayor,
y de su mismo valor
es escrupulo forçoso,
que aun antes de ser su esposo,
la deui imperios de honor.
Grossero argumento ha sido,
mas ninguna muger cuerda
a si el respeto se pierda,
con quien no es ya su marido,
que al que serlo ha prometido,
no es obligarle, antes es
desde alli para despues
dexarle desobligado,
de proceder confiado,
y de presumir cortes.
Yo voy, aya, o no euidencia,
que aqui el rigor no es excesso,
a fulminar el processo,
y a executar la sentencia:
Venga Sol a la presencia
del juez, como delinquente,
y sea eterno su Occidente,
si han sido ciertos mis zelos,
pero defendelda cielos,
si es verdad que està inocente.

Salen Sol, Costança, y Ynes.

Sol. Seas Costança bien venida.
Cost. Sol, aunque anoche me fuy,
porque todo ayer te vi,
y cansada, y de fabrida,
Oy supe que huuo en tu casa
anoche vn grande ruydo,
pero no lo que auia sido,
y vengo a ver lo que passa:
y porque causa estàs presa
en esta quinta. *Sol.* Costança,
ya haré de ti confiança,
si es que de mi mal te pesa,
el Principe. *Cost.* Mi papel
entra aqui. *Sol.* A don Iuan halló
anoche en mi casa, y yo
que estoy casada con el,
quiero dezirlo, halló digo

© Biblioteca Nacional de España

a don Iuan que muy secreto
vino a mi casa. *Cost.* En efeto
don Iuan estaua contigo?
ha falsa amiga, en fin es
cierta mi sospecha. *Sol.* Adora
mas ciega a don Iuan agora,
callar quiero hasta despues.
Cost. Pues Sol yo adoro a don Iuan,
y si me agraniais los dos,
le he de dezir, viue Dios,
que el Principe es tu galan,
y que no falta quien diga,
que le hablaste en el jardin
estas noches, que si en fin
eres tu traydora amiga,
yo lo dispondré de modo,
que tu marido no sea,
si el ingrato lo desea.
Sol. Fuerça es remediarlo todo,
que confirmarâ el engaño
don Iuan, si tal le dixere:
Yo finjo pues, que el la quiere,
Constança, no es esse daño,
que temo yo, el supo que eras
huespeda mia, y assi
te buscò en mi casa a ti.
Cost. Que dizes? hablas de veras?
a mi me buscaua? *Sol.* Ay Cielos,
no me dès mas ocasion.
Cost. Perdoname Sol, que son
muy vengatiuos los zelos,
y no saben tener ley,
contigo pienso quedarme
esta noche hasta enterarme,
porque te tient aqui el Rey.
Sale Nebli.
Neb. Costança està aqui, yo callo,
y dissimulo. *Cost.* Nebli,
que buscas a Sol? *Neb.* A ti
te busco, donde te hallo
auerte desde la torre,
don Iuan me embia, aunque preso.
Cost. Como esta? *Neb.* Perdiendo el seso,
muy mal viento es el que corre.
Figura vn bruto en la plaça,
quando irritado vna tarde,
de tanto vulgo cobarde,
feroz se desembaraça,
y subitamente asido,
vn alamo de la oreja,
en la repetida quexa
del impaciente bramido.
Siente con ansia mayor
hallarse entre su pujanza
preso para la venganza,
que herido para el dolor,
Assi con igual afan.
Sol. Necio escusa al proseguir,
porque no te he de sufrir,
que lo apliques a don Iuan.
Neb. Ynes no es don Iuan su esposo,
pues a tiempo me ha dexado,
que el animal comparado
era aqui muy peligroso.
Cost. Que largo es este jardin,
formian vna selva obscura
las plantas cuya espesura,
que se dilata hasta el fin.
Quiza con mas son bras oy,
teatro el miedo dispone.
Sol. Ay Costanza el Sol se pone,
temiendo la noche estoy.
Cost. Sol con Iayme viene alli
su Alteza yo me retiro.
Vase Costança y sale el Principe y D. Iayme.
Prin. Don Iayme, con esto miro
por doña Sol, y por mi.
Iay. Pienso, que su Magestad
a don Iuan llamò, y entiendo,
que ambos os vienen siguiendo.
Sol. O como es falsa amistad
la de don Iayme, que haremos?
Prin. Sol no te vayas, espera,
salios los dos allà fuera.
Iã. Vamos Nebli, y escuchemos. *Vanse*
Prin. Yo vengo aqui, no te alteres,
a ofre

© Biblioteca Nacional de España

a donde las ramas crecen,
sombra a la noche, repara
si a caso sin culpa mueres,
que por el Rey y por mi
deuo matarte dos vezes.

Leuanta la daga, y salen Costança y el Principe y don Iuan tiene el braço suspenso y temblando.

Pria. Siempre me has de ver a escuras,
mas Sol te llamas, sol mia.
d Iu. Quien nombrò a Sol?
Pria. Y assi es dia,
si el Sol dà luzes tan puras,
d Iu. Sol dixo otra vez, que es esto?
Pria. Quiero pues deidad hermosa,
ques fuyste en secreto esposa
de don Iuan, digolo presto,
darle a el la muerte y a ti
la mano de esposo fiel.
Cost. Luego casada con el
està Sol? *Pria.* Tu misma a mi,
me preguntas si lo estàs.
Sol. Su Alteza, y Costança son,
aqui sin duda ay traycion.
d. Iu. Oygamos, oygamos mas.
Sol. Si està en mi nombre el engaño,
o si con mas claridad
al cielo de la verdad
diesse el sol del desengaño,
Luz del primer arrebol
exala quien al sol nombra,
vea a pesar de la sombra,
que aun de noche alumbra el sol.
Prin. Sol si te quise galan,
Cost. Finezas estoy perdiendo,
ya porque a don Iuan defiendo,
si ya es agano don Iuan,
pues con Sol està casado.
Sol. Ay don Iuan, Dios manifiesta
la verdad.

Salen el Rey, don Iayme Nebli y vnas hachas que traygan dos criados.

Ri.u. Que luz es esta?
Rey. Tarde me aueis auisado.
Iay. Tarde Ynes ha descubierto
todo el engaño.
Pria. Costança
contigo estoy. *Cost.* La esperança
de ser de don Iuan no acierto
a dezirlo, a mi, y a Ynes
nos hizo engañaros, yo
os hablè siempre, Sol no.
Rey Carlos, que es esto?
Pria. El Rey es.
Iay. Sol con Don Iuan està aqui,
a tiempo que dan los cielos
tal de engaño a sus zelos.
Pria. Pues Sol no me escriuio a mi?
Cost. No señor.
Sol Esta es piedad
de mas alta prouidencia.
Rey. Don Iuan. *d. Iu.* Si me dà licencia
señor Vuestra Magestad
para quitarme, es forçoso
aun otro examen mayor,
que el que es verdadero honor,
siempre es muy escrupuloso.
Costança no seas testigo
contra la verdad, aduierte,
que si doy à Sol la muerte,
podré casarme contigo.
Dime en fin que la alteres
todo la verdad desnuda,
que a ti te importa. *Cost.* Sin duda
probar mi nobleza quieres,
Pues ocasion tan forçosa
me estàs dando agora aqui
para leuantar por ti
vn testimonio a tu esposa.
Mas no no lo quiera el cielo,
yo hablé al Principe, el papel
le escriuio mas con el
puedes salir de rezelo.
Iay. Señor esta es la verdad.
Neb. Costança el papel me dio,
y al Principe le di yo.

© Biblioteca Nacional de España

Prin. Aqui está el papel, mirad
si la letra conoceis.
d. Iu. Esta letra es de Costãça.
Prin. Aqui resta mi vengança.
d. Iu. Agora, aunque me mateis.
pues ya todos sin contienda
saldremos de tanto abismo,
y quiere Dios, que lo mismo
que me ofendio me defienda,
Que si alli Costança engaña,
siendo Sol, Sol es aqui;
que desengaña, y assi
lo que engaña, desengaña.
Prin. Y a mi el primer arrebol
del desengaño me alcança,
pues hablando con Costança
como si fuera con Sol,
Veo que tambien en ella
es fantastico el plazer,
pues lo mismo viene a ser
imaginalla, o tenella.
Voy a casarme a Aragon,
dale a Costança la mano,
don Iayme.
Iay. Yo soy quien gano,
Rey. Pues ea pedid perdon
al Senado. *Prin.* Esse os prometa
quien suplir defetos sabe,
porque la Comedia acabe
agradecido el Poeta.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
BN
1000813059

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
BN
1000613089

© Biblioteca Nacional de España